

Apariciones de Jesús Resucitado

Los cuatro Evangelios narran apariciones de Jesús después de la Resurrección.

En el caso de Marcos, algunos de los manuscritos más antiguos que se conservan, terminaron en el versículo 15. Sin embargo también hay otros manuscritos que contienen los versículos 9 al 20.

En la Biblia de Jerusalén dice que aunque se considera que el final de Marcos (vv. 9-20) probablemente no fue escrito por el propio evangelista, la Iglesia lo considera canónico (es decir, que está dentro del Canon: conjunto de libros de la Sagrada Escritura, inspirados por Dios). (BdJ, p. 1456).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 16, 9-20;

16, 9 JESÚS RESUCITÓ EN LA MADRUGADA, EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA,

Jesús resucitó

nuevamente se afirma con toda claridad la Resurrección de Jesús.

REFLEXIONA:

Según el testimonio registrado en la Sábana Santa, el cuerpo muerto de Cristo, ingrávido -es decir flotando- emitió en micro millonésimas de segundo una radiación tan potente que se imprimió como negativo fotográfico en la tela. Y luego desapareció, dejando la tela desinflada.

En la tela quedaron las manchas de sangre de todas las torturas que sufrió Jesús (la flagelación, los golpes, el casco de espinas, la llaga por cargar la cruz, las lastimaduras en rodillas y manos debido a las caídas, las heridas de la crucifixión y la lanzada en el costado), y quedó también la impresión de Su imagen en negativo. Un rostro que impacta por su hermosura y serenidad, pues de quien padeció los horrores que muestra la Sábana, se esperaría una mueca de dolor o de espanto, y en cambio su expresión es de paz. También muestra la tela polen de Palestina del siglo I, y hay otras señales que prueban sin lugar a dudas de que se trata del lienzo que envolvió el cadáver de Cristo y fue el mudo testigo de Su Resurrección.

Para saber más de este apasionante testimonio visita_ www.sabanasanta.org

en la madrugada

Es decir, justo antes de la salida del sol, cuando estaba más oscuro.

el primer día de la semana

Según el relato de la Creación narrado en Gen 1, 1, el primer día de la semana es el domingo.

(de ahí que los primeros cristianos comenzaran a celebrar ya no el Sabat, sino el domingo, por ser el día de la Resurrección de Cristo.

(Y también por eso los calendarios deben comenzar en domingo, no en lunes).

Y SE APARECIÓ PRIMERO A MARÍA MAGDALENA, DE LA QUE HABÍA ECHADO SIETE DEMONIOS.

San Marcos da el dato concreto de una persona a la que se le apareció Cristo Resucitado.

Y es interesante que probablemente es la que menos hubieran esperado: una mujer (como ya se ha comentado, los testimonios de mujeres no eran tomados en cuenta en esa sociedad en ese tiempo), y para colmo ex-endemoniada. También san Lucas menciona este dato (ver Lc 8, 2).

El número 7 significa plenitud, es decir que si estaba poseída por siete demonios significa que estaba por completo poseída por el demonio, su situación no pudo ser peor. Y sin embargo de allí la rescató e Señor.

REFLEXIONA:

Es impactante que Jesús haya elegido como testigo de la Resurrección a María Magdalena. Con sus antecedentes, hubiéramos esperado que no la tomara en cuenta, que pensara que francamente no calificaba para testigo, pero no fue así. Él no juzga como juzgamos nosotros, no califica o descalifica a las personas por lo que fueron, por lo que hicieron. Ve siempre en ellas, en nosotros, lo que, con la ayuda de Su gracia, podemos ser de ahora en adelante.

16, 10 ELLA FUE A COMUNICAR LA NOTICIA A LOS QUE HABÍAN VIVIDO CON ÉL, QUE ESTABAN TRISTES Y LLOROSOS.

fue a comunicar la noticia

A diferencia de las mujeres que salieron corriendo del sepulcro y no dijeron nada a nadie, María Magdalena se apresura a dar la gran noticia.

REFLEXIONA:

Tal vez hubiera cabido esperar que así como las mujeres no dijeron nada por miedo, María Magdalena tampoco hubiera dicho nada, en su caso por sentirse indigna de divulgar semejante noticia, ella, una ex-endemoniada de la que mucha gente tal vez todavía tenía pésimos recuerdos y pensaba mal. Hubiera podido pensar que mejor no decía nada porque de seguro no le creerían. Pero no reaccionó así. Una vez más se abrió a la gracia de Dios, fue dócil e hizo lo que el Señor esperaba de ella. Nos da una lección de sencillez y de verdadera humildad, a nosotros que a veces ponemos pretextos de falsa modestia para no hacer algo que el Señor nos pide. Hay que dejarse llamar, llevar, enviar. Si el Señor nos pide algo, es porque confía en que, con Su ayuda, lo podremos realizar.

a los que habían vivido con Él

Se refiere a los once y probablemente también a otros que estaban con ellos.

que estaban tristes y llorosos

Esta descripción de su estado de ánimo muestra dos cosas: por una parte, que amaban a Jesús y verlo muerto y sepultado les afectó terriblemente. Y por otra parte, que no les pasaba por la cabeza que resucitaría, no habían entendido nada y no le habían pedido aclaraciones (ver Mc 9, 32), no tenían la menor esperanza de volverlo a ver.

REFLEXIONA:

Decía san Francisco de Sales que, aparte del pecado, lo que más negativamente afecta el alma es el desánimo, la tristeza. La persona se deprime, pierde el deseo de vivir, pierde la esperanza, deja de poner su mirada en Dios. A los discípulos les pasó esto. Su tristeza y su llanto les nublan los ojos y el entendimiento y no captan la verdad de lo que María Magdalena les está anunciando.

16, 11 ELLOS, AL OÍR QUE VIVÍA Y QUE HABÍA SIDO VISTO POR ELLA, NO CREYERON.

Les queda clarísimo que ella está afirmando que lo vio físicamente, no que lo imaginó o lo sintió vivo en su corazón, y les parece imposible de creer.

Ya había mencionado san Marcos que los discípulos no tenían idea de lo que era la Resurrección (ver Mc 9, 9-10).

Este versículo es una prueba de que los discípulos no inventaron los relatos sobre la Resurrección, pues en primer lugar, no sabían de qué se trataba, y en segundo lugar, si los hubieran inventado, no se hubieran otorgado a sí mismos el papel tan poco lucido de incrédulos.

REFLEXIONA:

¿Por qué los discípulos *no creyeron*?

La respuesta más obvia es que no les cabía en la cabeza la idea de que Jesús estuviera Vivo. Pero cabe seguir preguntando: ¿y por qué no, si ellos lo vieron devolverle la vida a varias personas, por ejemplo, la hija de Jairo (ver Mc 5, 35-42), el hijo de la viuda de Naím (ver Lc 7, 11-17), Lázaro (ver Jn 11, 1-44)?

No conocemos sus razones, pero podemos ponernos en su lugar y aventurar a responder, desde nuestra propia experiencia, a explicarnos qué les pasó.

Tal vez *no creyeron* porque ya se habían hecho una idea fija y rígida de lo que Jesús podía o no hacer, creían conocerlo bien y pensaban que le era imposible resucitar. Así nos suele pasar a nosotros, que nos hacemos una idea de cómo es Dios, cómo actúa en nuestra vida, qué puede y qué no puede hacer, y cuando interviene de una manera inesperada, que se sale de nuestro cartabón, no lo reconocemos.

Tal vez *no creyeron* porque, aunque sí creían que Jesús podía resucitar, se imaginaban cómo sería cuando resucitara, esperaban que hiciera algo espectacular que dejara a todos asombrados, y no pueden aceptar que haya realizado un acto tan extraordinario de una manera tan discreta. Como nosotros, que cuando le pedimos algo a Dios, no somos capaces de captar la manera sutil como nos responde, por estar esperando algo espectacular.

Tal vez *no creyeron* porque es más cómodo quedarse tristes, llorosos, estancados en la *depreç* en lugar de asumir el compromiso de ir al encuentro de Jesús Vivo y que nos pide vivir, amar, perdonar, trabajar por edificar el Reino, reconocerlo en los hermanos. Hay quien prefiere quedarse haciéndose la víctima, instalado en la desilusión, en la queja de lo que está mal en la vida, en la Iglesia, en su parroquia, etc. en lugar de asumir su tarea en la edificación del Reino.

Tal vez *no creyeron* porque estaba enojados, decepcionados, emberrenchinados, porque las cosas no salieron como ellos hubieran querido: que Jesús hubiera llamado una legión de ángeles y los hubiera invitado a acabar con los romanos opresores de su pueblo. Eligió dar la vida, así que ellos se sintieron defraudados y prefirieron seguir enojados que reconocer que se equivocaron...

Tal vez *no creyeron* porque sintieron un poco de celos y hasta cierta envidia de que fueran las mujeres las que dieron la noticia, que no hubieran sido ellos los que vieron al Ángel.

No lo sabemos, pero quizá podemos identificarnos con algunas de estas posibles explicaciones y preguntarnos si en ocasiones no reaccionamos igual que los discípulos...

16, 12 DESPUÉS DE ESTO, SE APARECIÓ, BAJO OTRA FIGURA, A DOS DE ELLOS CUANDO IBAN DE CAMINO A UNA ALDEA.

se apareció, bajo otra figura

Significa que Su aspecto era distinto a aquel al que ellos estaban acostumbrados.

cuando iban de camino a una aldea

Se refiere a un episodio que en el Evangelio según san Lucas es descrito con detalle, conocido como *los caminantes de Emaús* (ver Lc 24, 13-35).

Se trata de dos discípulos, que se dirigen a Emaús, la aldea de donde probablemente habían vivían antes de ser discípulos de Jesús. Vuelven a ella, a las ocupaciones que tenían. Pero Él se les aparece en el camino, les explica cómo las Escrituras se referían a los que debía padecer el Mesías, y finalmente acepta la invitación a quedarse con ellos. Durante la cena lo reconocen en la fracción del Pan, pero Él

se les desaparece. Entonces emprenden emocionados a esa misma hora el camino de regreso a Jerusalén para ir a contar a los otros apóstoles lo que les sucedió.

REFLEXIONA:

He aquí otro caso de desesperanza. Estos dos discípulos se marchan de Jerusalén porque creen que ya todo terminó, que Jesús quedó muerto y sepultado. No les pasa por la cabeza que ese misterioso caminante que de pronto se les une sea Él.

Así nos sucede a nosotros cuando pasamos por una dificultad. Nos desesperamos, nos desanimamos, y ya no somos capaces de captar que el Señor está Vivo y Presente a nuestro lado, que no nos ha abandonado.

16, 13 ELLOS VOLVIERON A COMUNICÁRSELO A LOS DEMÁS; PERO TAMPOCO CREYERON A ÉSTOS.

Por segunda ocasión san Marcos deja ver que los discípulos definitivamente no pensaban que fuera posible que Jesús, al que con sus propios ojos vieron morir la muerte más horrible, y al que les constaba que había sido sepultado, ahora estuviera Vivo.

REFLEXIONA:

Suele sucedernos algo curioso en relación con Dios. O nos parece imposible que pueda realizar algo que le pedimos o nos vamos al otro extremo de esperar de Él algún imposible.

Ni uno ni otro extremo es aconsejable.

Debemos admitir que no sabemos de lo que Dios es capaz, que no podemos limitarlo de acuerdo a nuestros pobres criterios de lo que nos parece lógico o posible. Y tampoco esperar que haga algo espectacular sólo para darnos gusto.

Él está muy por encima de lo que podemos captar o comprender, así que lo único que podemos hacer es confiar en Él y permitirle sorprendernos.

16, 14 POR ÚLTIMO, ESTANDO A LA MESA LOS ONCE DISCÍPULOS, SE LES APARECIÓ Y LES ECHÓ EN CARA SU INCRECULIDAD Y SU DUREZA DE CORAZÓN, POR NO HABER CREÍDO A QUIENES LE HABÍAN VISTO RESUCITADO.

estando a la mesa

En Oriente, compartir la mesa es señal de hermandad, de comunión de vida.

San Marcos no aclara si estaban celebrando la Eucaristía como Jesús se los había pedido.

En todo caso, están juntos.

se les apareció

Jesús Resucitado tiene un cuerpo glorioso que no está limitado por el tiempo ni el espacio. Puede aparecer o desaparecer, puede ser visto, tocado, puede comer.

Su repentina aparición en medio de ellos (que por otros Evangelios sabemos que estaban encerrados por miedo), les prueba sin lugar a dudas que es verdad que ha resucitado, que está Vivo.

les echó en cara su incredulidad y su dureza de corazón.

Jesús les reclama que sigan sin creer. Al menos tres veces les anunció que resucitaría (ver Mc 8, 31; 9, 31; 10, 34). Y luego de resucitar les envió a varios testigos a anunciarles que había resucitado.

Recordemos que en la Biblia el corazón es la sede de la voluntad y la inteligencia. El término: *dureza de corazón* expresa que no deseaban, que se negaban a creer, a pesar de todas las evidencias. La dureza de corazón es un pecado contra el que advierte la Sagrada Escritura (ver Sal 95,8; Heb 3, 7-19).

REFLEXIONA:

A lo largo del Evangelio, hemos visto a Jesús sorprenderse, seguramente decepcionado, por la falta de fe de algunos (ver Mc 4, 40; Mc 6, 6; Mc 9, 19), y también lo hemos visto admirarse (y sin duda alegrarse), por la gran fe de otros (ver Mc 2, 5; Mt 8, 10; 15, 28). ¿En qué grupo entramos nosotros? Nuestra fe en el Señor, ¿lo entristece o lo llena de gozo?

16, 15 Y LES DIJO: **¡ID POR TODO EL MUNDO Y PROCLAMAD LA BUENA NUEVA A TODA LA CREACIÓN.**

Id por todo el mundo

Jesús da a Sus discípulos una misión, los envía a anunciar la Buena Nueva del Evangelio a todo el mundo.

Buena Nueva

Es decir, Buena Noticia. Es en verdad una Buena Noticia, la mejor que hay, saber que Dios nos ama, que Jesús dio Su vida por nosotros, para salvarnos del pecado y de la muerte; que resucitó; que está con nosotros siempre y nos invita a vivir con Él para siempre.

REFLEXIONA:

Para anunciar una Buena Nueva, ¿qué cara debemos poner?

Dice un sacerdote que cuando ve a la gente salir de Misa el domingo, ve demasiadas expresiones serias, hoscas, parece que salieran de un trámite engorroso en alguna oficina de gobierno. ¡Sale de una fiesta, de encontrarse con Jesús y recibir Su perdón, Su Palabra, y a Él mismo en alimento!

A toda la Creación

Es un llamado universal. La misión debe abarcarlo todo, no dejar fuera a nadie.

REFLEXIONA:

Esto recuerda la parábola del sembrador (ver Mc 4, 3-9), que fue por todos los caminos y no se puso a pensar: aquí no tiene caso sembrar, acá tampoco, acá menos. Él arrojó la semilla a todas partes. No le tocaba a él hacer que ésta germinara, lo suyo era simplemente sembrar, el resto le tocaba a Dios.

Nosotros con frecuencia discriminamos. Pensamos: «a éste no le hablo de Dios porque no tiene caso» «a ella no le comparto este bello texto bíblico porque de seguro no le interesa» «a él no le pido que me acompañe a Misa porque de seguro no querrá» Y vamos dejando pasar oportunidades de tender puentes que permitan a otros acercarse a Dios. Nos hace faltar captar que el Señor nos envía a una misión universal que consiste en anunciar la Buena Nueva. He oído a hermanos separados decir: «ningún católico me invitó jamás a Misa» «nunca me invitaron a su grupo de Biblia» etc. No hay que temer sembrar, hablar, invitar. Si la semilla cae en terreno duro, al menos hicimos el intento, pero puede ser que caiga en tierra buena.

REFLEXIONA:

Es notable que inmediatamente después de reclamarles que son unos incrédulos, en lugar de decirles que mejor va a ir a buscar a otros discípulos porque ellos de plano lo han defraudado, hace justamente lo opuesto: sigue confiando en ellos y los envía a ir de Su parte como Apóstoles (es decir, enviados) a proclamar Sus enseñanzas, a anunciar Su Resurrección, a llamar a todos a la salvación.

«Diríase que los libra de su ceguera, dándoles el encargo de ir a abrir los ojos de los otros. Difícilmente podía expresarse mejor la realidad del misionero, que lleva una noticia que no le pertenece, pero que es sostenido por la fuerza de Dios.» (Pronzato IV, p. 164).

16, 16 EL QUE CREA Y SEA BAUTIZADO, SE SALVARÁ; EL QUE NO CREA, SE CONDENARÁ.

el que crea

¿Qué es creer? Es decirle sí al Señor. Es no sólo creer en Él, sino creerle a Él. Y desde luego es mostrar en la práctica, con las obras, la propia fe.

sea bautizado

El Bautismo es el primero de los Sacramentos de Iniciación. No es sólo una acción simbólica, sino que realmente transforma a quien lo recibe.

Por el Bautismo:

Se nos perdona el pecado original y todos los pecados cometidos previos al Bautismo.

Entramos a formar parte de la gran familia del Padre, como Sus hijos adoptivos.

Nos volvemos templos del Espíritu Santo.

Recibimos la dignidad de sacerdotes, profetas y reyes.

se salvará

Es decir, tendrá la posibilidad de salvarse.

Nota apologética:

Los hermanos separados toman al pie de la letra este versículo. Afirman que si alguien cree en Jesús y es bautizado, será «salvo» pase lo que pase y haga lo que haga.

Malinterpretan el texto evangélico.

No basta con creer en Jesús en un sentido intelectual. Hay que vivir de acuerdo a esa fe.

Santiago en su carta, dice que la fe se demuestra con obras.

Así que es importante creer, sí, y ser bautizados, desde luego, pero también es importante vivir de acuerdo a esa fe.

Nadie tiene asegurada la salvación. Por eso pide san Pablo que nos esforcemos «con temblor y temor» por nuestra salvación (ver Flp 2, 12), es decir, que es una lucha continua, un esfuerzo diario por vencer nuestras tendencias al pecado, y abrirnos a la gracia que recibimos en nuestro Bautismo, para cumplir la voluntad de Dios.

el que no crea, se condenará

Si creer, si la fe consiste en decir «sí» a Dios, no creer consiste en decirle «no» y hacer lo opuesto a lo que Él pide. Quien haga esto no será condenado por Dios, sino que él mismo se condena porque al rechazar a Dios, se coloca voluntariamente fuera de Su misericordia.

REFLEXIONA:

Algunos se preguntan si eso de que «el que no crea» se refiere a que se van a condenar los no católicos. A ello cabe responder que el Catecismo de la Iglesia Católica enseña que quienes sin culpa propia, no conocen a Dios, pero obran de acuerdo a lo que su limitado entender les dicta que está bien, se salvarán. Y se salvarán por los méritos de Cristo, que murió por ellos, aunque ellos no lo conozcan.

16, 17 ÉSTAS SON LAS SEÑALES QUE ACOMPAÑARÁN A LOS QUE CREAN: EN MI NOMBRE

Jesús dijo: «Por sus frutos los conoceréis» (Mt 7, 20). La fe de los que crean producirá buenos frutos, y Jesús menciona algunos:

crean en Mi Nombre

Todo se centra en la fe en Cristo.

Dice san Pablo en su Carta a los Filipenses, refiriéndose a Cristo:

•Dios le exaltó

y le otorgó el Nombre

que está sobre todo nombre,

Para que al nombre de Jesús

toda rodilla se doble,

en los cielos, en la tierra y en los abismos,

y toda lengua confiese

que Cristo Jesús es SEÑOR

para gloria de Dios Padre.ö (Flp 2, 9-11)

EXPULSARÁN DEMONIOS,

Los Apóstoles recibieron de Jesús el poder de realizar exorcismos. Hoy en día, solamente los sacerdotes que reciben una preparación y una autorización especial, son autorizados por su obispo para este ministerio. Entonces, ¿a qué se refiere esto de «expulsar demonios»? A que quien cree en Cristo es capaz, con Su gracia, de no ceder a las seducciones de Satanás.

REFLEXIONA:

El que cree y se adhiere a Jesús realmente cambia de actitud. Si antes reaccionaba con ira y malas palabras, lucha por dominarse y reaccionar con paz y caridad. Se vuelve capaz de erradicar el mal en su vida, en el sentido de no desear ni hacer el mal, no mentir, no matar, no hacer ni omitir nada con intención de causar mal.

HABLARÁN EN LENGUAS NUEVAS,

Esto sucedió realmente en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió como lenguas de fuego sobre María y los Apóstoles, que empezaron a hablar en lenguas que todos podían comprender (ver Hch 2, 1-11).

REFLEXIONA:

Esto se cumple también de un modo menos espectacular, pero no por ello menos efectivo, en el sentido de que el creyente aprende a ver a los demás como hermanos, con empatía, con compasión; se vuelve capaz de ponerse en su lugar; aprende el lenguaje nuevo de la comprensión, de la paciencia, de la cercanía, de la tolerancia y del perdón. Un lenguaje que tal vez le resulta nuevo.

16, 18 AGARRARÁN SERPIENTES EN SUS MANOS

Esto le sucedió literalmente a Pablo en uno de sus viajes (ver Hch 28, 3-6).

REFLEXIONA:

En relación con los creyentes en general, también cabe entenderlo como que no se dejarán dominar ni seducir por las tentaciones, ni dejarán que les afecten las críticas, chismes, «vibreadas» y demás armas con que los enemigos de Jesús quieren desanimar a los misioneros e impedirles anunciar la Buena Nueva.

Y AUNQUE BEBAN VENENO NO LES HARÁ DAÑO;

Esto se refiere a que podrán superar las agresiones de los otros, sus intentos de acabar con ellos.

REFLEXIONA:

También cabría entender aquí que el Señor les dará fuerza para no dejarse envenenar por los que quieren hacerlos participar del veneno del mundo que ve como bueno lo malo y como malo lo bueno. El verdadero creyente no se dejará envenenar la conciencia.

IMPONDRÁN LAS MANOS SOBRE LOS ENFERMOS Y SE PONDRÁN BIEN.ö

Esto se cumplió literalmente y se sigue cumpliendo hoy en día en el ministerio de salud. Hay gente que tiene el don de sanación.

REFLEXIONA:

También cabe entender que el creyente tendrá la posibilidad de ayudar a los enfermos a sanar espiritualmente al anunciarles la Buena Nueva y ayudarles a encontrarle sentido redentor a sus sufrimientos.

16, 19 CON ESTO, EL SEÑOR JESÚS, DESPUÉS DE HABLARLES, FUE ELEVADO AL CIELO Y SE SENTÓ A LA DIESTRA DE DIOS.

Señor Jesús

San Marcos usa el término öSeñorö para dejar en claro que Jesús es el Señor, que es Dios.

después de hablarles

Se refiere a las últimas indicaciones e instrucciones que Jesús dio a Sus Apóstoles

fue elevado al Cielo

A diferencia de san Lucas, que narra el evento en mayor detalle (ver Hch 1, 4-11), san Marcos, fiel a su estilo directo y breve, menciona aquí la Ascensión de Jesús, un hecho que marcó una diferencia en la presencia de Jesús con Sus Apóstoles. A partir de ahora, Él volvió a la diestra de Dios Padre en el Cielo, y ellos, al igual que nosotros, ya no lo vieron físicamente (a excepción de algunas esporádicas apariciones). Estuvo y está invisible, pero no ausente.

se sentó a la diestra de Dios

öSe cumple lo que Jesús profetizó ante el Sanedrín (ver Mc 16, 62). El sitio de mayor honor, asignado al rey (ver Sal 110) pertenece a Jesús, que ahora reina sobre todos.ö (Healy, p. 335).

öNuestra pobre naturaleza humana fue elevada en Cristo por encima de los cielos, más arriba de los ángeles y de los poderes celestiales, hasta el mismo trono de Dios Padre... ö (León Magno, ACCS , 567).

REFLEXIONA:

öEl hecho de que Jesús reine en el Cielo no significa que esté ausente en la tierra. Se trata de una nueva presencia.ö (Healy, p. 335)

Como se comentó en la clase anterior, hay un cambio: antes de la Ascensión, los discípulos pudieron ver a Jesús, tocarlo, comer con Él. Después de la Ascensión, Él está presente pero oculto a Sus ojos. También para nosotros.

«La presencia visible de nuestro Redentor ha pasado a los Sacramentos. Nuestra fe es más noble y fuerte porque nuestra vista ha sido reemplazada por una enseñanza cuya autoridad es aceptada por los corazones creyentes, e iluminada desde lo alto (León Magno, ACCS, p. 567).

16, 20 ELLOS SALIERON A PREDICAR POR TODAS PARTES, COLABORANDO EL SEÑOR CON ELLOS Y CONFIRMANDO LA PALABRA CON LAS SEÑALES QUE LA ACOMPAÑABAN.

salieron a predicar por todas partes

Los Apóstoles se apresuran a cumplir el encargo de Jesús y salen a predicar.

«Una banda de doce hombres salió de Jerusalén. Eran hombres comunes, no entrenados en oratoria, pero por el poder de Dios, su testimonio llegó a todas las razas de la humanidad.» (Justino Mártir, citado en ACCS, p. 558).

Nota apologética:

Una de las características de la Iglesia Católica que proclamamos en el Credo es que es «apostólica» Dice Tertuliano, uno de los Padres de la Iglesia (santos y sabios de los primeros siglos): «Los Apóstoles salieron a fundar iglesias en todas las ciudades. Es de estas iglesias apostólicas que todas las iglesias subsiguientes, una tras otra, recibieron la regla de fe y las semillas de la doctrina. Incluso ahora, continúan recibiendo de los apóstoles lo necesario para ser iglesias. Y todas son una y están en comunión, con la primitiva Iglesia fundada por los apóstoles.» (ACCS, p. 558).

REFLEXIONA:

Hoy en día se usa pensar que es de mal gusto hablar de religión, compartir la propia fe, hacer «proselitismo» Pero el llamado de Jesús de salir a anunciar la Buena Nueva, sigue vigente hoy.

colaborando el Señor con ellos

Jesús no los deja solos.

REFLEXIONA:

Tampoco a nosotros nos deja solos. Somos nosotros los que solemos ignorarlo, olvidarnos de Él. Por eso san Francisco de Sales insistía siempre, como ya se ha comentado antes en este curso, en la importancia de mantener a lo largo de cada jornada, la conciencia de la presencia del Señor. Sentirlo con nosotros, hablar con Él, gozar de Su presencia. Y, desde luego, procurar el encuentro más cercano con Él en la Eucaristía: recibirlo en la Comunión, adorarlo en el Sagrario...

confirmando la Palabra con las señales

Primero venía la predicación y luego, para demostrar que lo que anunciaban era cierto, realizaban curaciones y exorcismos en el nombre de Jesús.

REFLEXIONA:

También nosotros estamos llamados a confirmar con señales que somos cristianos.

Pregúntate: ¿en qué notan los que te rodean que tú sigues a Jesús? Que no sólo sea porque traes al cuello una cruz o una medalla. Que sea porque algo en ti les llama la atención y les hace querer ser como tú, tener esa misma paz, esa capacidad de perdonar, esa disponibilidad para ayudar, esa alegría, esa serenidad en la dificultad...

Tu fe en Jesús ¿te hace capaz de soportar el veneno de otros sin llenarte de veneno tú también? ¿Eres capaz de hablar un lenguaje nuevo, que en lugar de criticar alabe, que en lugar de atacar, invite, que en lugar de juzgar comprenda?

Hemos llegado al final del Evangelio y descubrimos que, con ayuda de Dios, estamos llamados a dar señales concretas.

Con esta clase termina este curso, pero no termina nuestro compromiso de responder a lo que nos pide el Evangelio.

Estás llamado a responder, a adherirte a Jesús, a seguirlo, imitarlo, repetir sus gestos, compartir sus preferencias, ser cristiano se cuerpo entero y de tiempo completo.

Cristiano de pensamiento: que pienses siempre en Él y pienses como Él: con misericordia.

Cristiano de palabra, que hables con Él y de Él.

Cristiano de obras. Que te preguntes qué haría Él en determinada situación, y actúes en consecuencia.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Damos gracias a Dios por haber podido compartir este curso sobre el Evangelio según san Marcos.

Le pedimos Su gracia para que lo que aquí leímos y reflexionamos nos motive no sólo a seguir leyendo y aprendiendo, sino sobre todo, a vivir nuestra vida con Jesús y a dejarnos enviar por Él a anunciar la Buena Nueva y a edificar Su Reino en nuestro mundo.